
Editorial

Presentamos esta nueva edición con la alegría y el orgullo de haber celebrado este año un Convenio de Edición Conjunta con la prestigiosa Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social de la Universidad Nacional de Mar del Plata que a partir de este año se incorpora al proyecto de *Cátedra Paralela* contribuyendo al desarrollo y la expansión de la revista. Fruto del esfuerzo compartido transcurrimos un año en el que, además, materializamos iniciativas novedosas, como el dictado del Taller de Escritura destinado a estudiantes, graduados, docentes e investigadores de nuestras carreras.

Sumando las voces de Enfermería y Terapia Ocupacional, seguimos en la apuesta por desarrollar, difundir y legitimar la producción de saberes de profesiones que han ocupado históricamente un lugar subsidiario en el ámbito de las ciencias sociales.

El presente número se inaugura con un *Artículo Especial* de la Prof. Estela Grassi, quien realiza un repaso del saldo que dejaron las políticas conservadoras de Cambiemos, para luego exponer las urgencias y necesidades que deberá tomar a cargo la política social del presidente Alberto Fernández en pos de la reconstrucción de los lazos sociales en nuestro país.

Abrimos la sección *Artículos* presentando un interesante trabajo de Marcos Urcola en el que recupera los principales ejes de la categoría de agricultura familiar, situando su análisis en el campo del mundo agrario y rural el cual, según el autor, presenta grandes potencialidades como espacio de desarrollo del Trabajo Social en nuestro país.

Por su parte, Analía D'Angelo nos plantea la pregunta sobre la noción de territorio, indagando el estado del arte de esta categoría de vital importancia y ofreciéndonos algunos aportes para pensar su implicancia en el campo de la economía popular.

Más adelante Carlos Mauricio Ferolla nos invita a reflexionar sobre la anunciada crisis del sistema y las instituciones escolares, centrando su preocupación y análisis en la participación política de las nuevas generaciones

que habitan las escuelas y el rol que consecuentemente desempeñan los centros de estudiantes en la construcción de nuevas formas de ciudadanía.

Por otro lado, Buzeki, Alquezar y Ramallo nos acercan algunos aportes para pensar el debate educativo latinoamericano desde una perspectiva descolonial. Así, a partir de un registro narrativo, las autoras repasan los puntos de encuentro entre diferentes experiencias educativas emergentes en América Latina que apuestan a un formato más allá del de la escuela, entendida como un dispositivo pedagógico nacido en la modernidad eurocentrada.

Mejías Sandía y Suárez Manriquez ofrecen una serie de consideraciones acerca de la influencia del positivismo en las ciencias sociales en general y en el Trabajo Social en particular, despersonalizando la investigación en pos de una “objetividad pura”. En el marco de la investigación *Las dignidades descolonizadas como nuevas praxis para el Trabajo Social*, los autores reflexionan acerca de la idea de la dignidad humana como necesidad de estudio deslocalizado para la constitución de unas otras praxis en Trabajo Social, con el objetivo de ayudar a posicionar su vivencia como un elemento central para nuevas epistemologías y nuevas formas de entender y vivir el trabajo social.

A partir de una experiencia realizada en la Residencia Interdisciplinaria de Salud Mental (RISaM) en el Hospital Eva Perón de la localidad de Granadero Baigorria, Fussi analiza el lugar del Trabajo Social dentro de los equipos interdisciplinarios en el campo de la salud mental situando a la profesión desde una perspectiva restitutiva de derechos de las personas con padecimientos subjetivos. Para ello, esboza algunas líneas integradoras de trabajo, contraponiéndose a una lógica fragmentada e hiper-especializada de la salud.

Desde un análisis en clave habermasiana, Serra se interroga sobre los modos en que se produjeron los consensos en la instancia de sanción de la ley Nacional de Protección a la Salud Mental en el año 2010 a través de la recuperación y análisis de las versiones taquigráficas del tratamiento del proyecto.

Cerrando la sección, Soledad Cena convoca a revisitar las maternidades de mujeres jóvenes y pobres en contexto de feminismo emergente. Indaga acerca del sentido que adquiere la maternidad en las experiencias de cinco

jóvenes madres de la periferia sudoeste de Rosario, a partir de un análisis que vincula las desigualdades de género y de clase que atraviesan sus trayectorias de vida, junto a las voces y significaciones de las propias jóvenes.

Finalmente, en la sección *Tesinas* presentamos una producción de Melisa Guidi, en la cual aborda cómo se concibe la dimensión ético-política en el proceso de formación profesional de estudiantes de Trabajo Social, a partir de un estudio situado en la Universidad Nacional de Luján. En el mismo se realiza un recorrido histórico y político que busca identificar las tendencias ético-políticas que fueron atravesando y atraviesan actualmente a nuestra formación.

Por su parte, Dana Godoy nos invita a indagar cómo se transforma y reconfigura la vida cotidiana de familias cuyos niños o niñas son diagnosticadas con Trastorno Generalizado del Desarrollo y/o Trastorno del Espectro Autista. Considera la temática desde las múltiples actividades que les niños deben realizar y cómo esto impacta en la dinámica familiar, abriendo paso a los marcos grupales que van generándose, sobre todo entre las mujeres-madres, en pos del reconocimiento de los derechos de sus hijos.

La convicción de quienes formamos parte de este proyecto político y académico se asienta en la importancia de seguir brindando una plataforma de reflexión crítica que nos permita pensar lo que se dice y lo que se hace en torno a las problemáticas que atraviesan a nuestra sociedad y en las que intervienen nuestras profesiones. En tal sentido, coincidimos con Wendy Brown en que **“encomendada ya con las difíciles labores de perforar el sentido común neoliberal y de desarrollar una alternativa viable y convincente a la globalización capitalista, la izquierda debe también contrarrestar esta desesperanza de la civilización. La dificultad de nuestra tarea en los tres frentes es incalculable, no tiene una recompensa inmediata ni garantía alguna de éxito. No obstante, aparte de esta tarea, ¿qué otra cosa podría ofrecer la más mínima esperanza de un futuro justo, sostenible y habitable?”** (2015:178).